

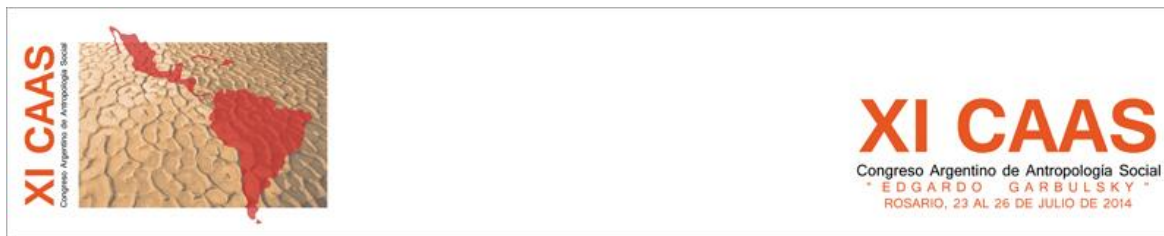
La cultura como estrategia de transformación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires.

Marcús, Juliana y Zarlenga, Matías.

Cita:

Marcús, Juliana y Zarlenga, Matías (2014). *La cultura como estrategia de transformación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/1154>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO. GT53-CIUDADES EN TRANSFORMACIÓN: NUEVOS DESPLAZAMIENTOS Y FORMAS DE RENOVACIÓN URBANA. Coordinadores: Thomasz Ana (UBA-Conicet), González Bracco Mercedes (UBA-Conicet), Millán Ma. del Rosario (UNaM-Conicet), Brites Walter (UNaM-Conicet).

TÍTULO DE TRABAJO. La cultura como estrategia de transformación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires

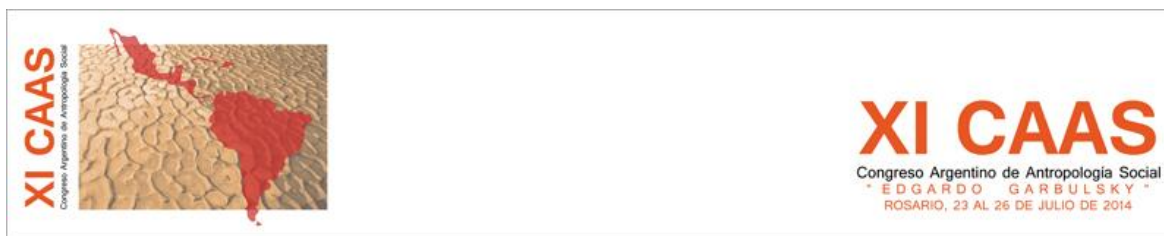
1

Autores: Juliana Marcús (UBA-CONICET) y Matías Zarlenga (CECUPS-UB)

Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad realizar un análisis crítico de los procesos de regeneración urbana y desarrollo económico a través de la cultura en un sentido restringido e instrumental y su impacto socio-cultural tomando como casos de estudio los barrios de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires y el Poblenou de la ciudad de Barcelona. Ambos barrios comparten el hecho de ser dos antiguas zonas industriales de la Ciudad de Buenos Aires y Barcelona que han sido objeto de transformaciones recientes a partir de planes que buscan el desarrollo e innovación económica de las ciudades mediante la creación de clústeres vinculados con las industrias creativas y del conocimiento.¹ Entendida de manera restringida e instrumental, la cultura se presenta, a la vez, como una estrategia de intervención urbana y un discurso legitimador que sustentan la acción de los gobiernos y las elites locales para la transformación de zonas deprimidas de la ciudad. Sin embargo, este uso estratégico de la cultura no siempre resulta satisfactorio. Aquí se sostiene que en los casos analizados los procesos de innovación económica a través de políticas de *clusterización* de empresas creativas no resultan del todo efectivos. Esto se debe a que en el diseño y ejecución de este tipo de planes y políticas no se han tenido en cuenta las dinámicas socio-culturales existentes en cada barrio, ni se han generado mecanismos de participación efectivos de sus habitantes, lo que provoca múltiples conflictos que impactan negativamente en los usos, apropiaciones, hábitos y costumbres de los residentes, y en la redefinición del significado social de un lugar.

¹Consideramos relevante mencionar que Buenos Aires, al igual que otras importantes ciudades iberoamericanas como Río de Janeiro, Bogotá y Medellín, importó en la década del noventa el "modelo Barcelona" de planificación urbana. El ejemplo emblemático fue la construcción de Puerto Madero. El "modelo Barcelona" se puso en marcha en 1982 y supuso la regeneración del centro histórico de Barcelona, la recualificación de la periferia y de las áreas de barrios populares, la remodelación del puerto viejo y el de todo el frente marítimo de la ciudad. A estas medidas de diseño urbano se sumaron medidas políticas, económicas y sociales como la descentralización municipal, las estrategias culturales, la atención al planeamiento estratégico, la colaboración público-privada y las actuaciones para la mejora del paisaje urbano (Capel Sáez, 2005; Delgado, 2007). A partir de la mitad de los años noventa el modelo comienza a ser cuestionado en Barcelona, pues se considera que ha sido excesivo el énfasis puesto en el turismo, los grandes eventos, los servicios y la promoción inmobiliaria (Capel Sáez, 2007). Se pasó de las pequeñas intervenciones a los grandes proyectos, de la prioridad por los barrios y la calidad de vida de los vecinos a la competencia mundial. De hecho, durante la última década signada por la crisis económica, el "modelo Barcelona" también contribuyó a la destrucción de barrios enteros que se han considerado "obsoletos", a la miseria, a la expulsión de población por los altos precios de la vivienda en algunos distritos de la ciudad, a la desindustrialización en reemplazo por los servicios y los nuevos polos tecnológicos y a la persecución de inmigrantes ilegales por parte de la policía.

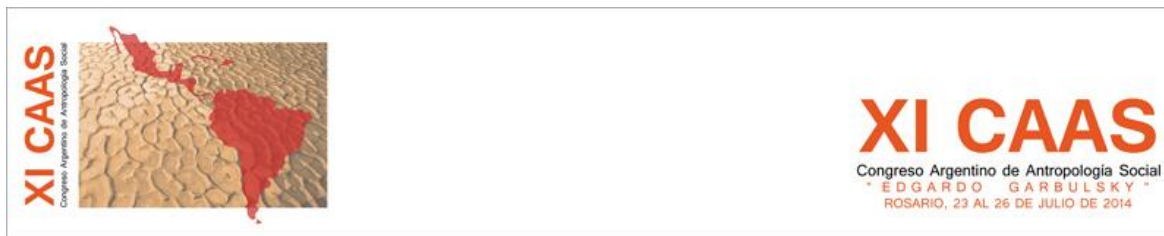


La ponencia se divide en cinco apartados. En una primera parte se exponen los cambios políticos y económicos más generales que llevan a la emergencia de propuestas de intervención urbana a través de la cultura en un sentido restringido e instrumental. En el segundo apartado se muestra cómo este tipo de estrategias se inscriben en las ciudades de Buenos Aires y Barcelona. En la tercera y cuarta parte se analizan específicamente dos planes de transformación urbana: El Plan 22@ en el barrio del Poblenou de la ciudad de Barcelona y la creación del Distrito de Diseño en el barrio de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires. Finalmente, se describe el impacto de los planes en las dinámicas sociales y culturales de sus habitantes, centrando el análisis en las reacciones y resistencias de las organizaciones vecinales y artísticas.

La metodología de investigación se basó en técnicas cualitativas de recolección de datos como la realización de entrevistas en profundidad a los principales actores sociales, económicos y culturales durante los años 2012 y 2013, y la observación participante.

Planificación urbana y políticas culturales

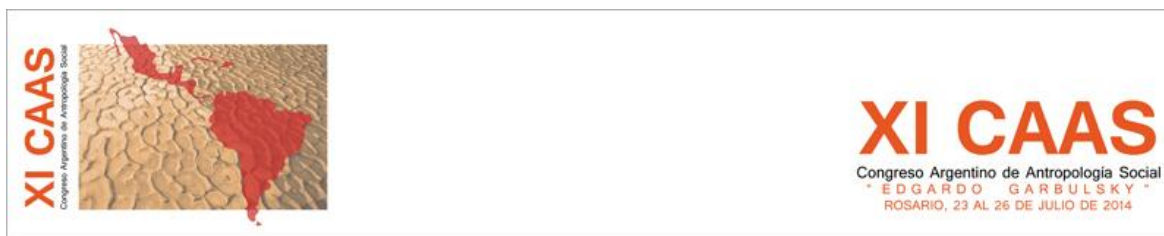
En las últimas décadas numerosas ciudades europeas y en menor medida latinoamericanas han sido objeto de una fuerte inversión en equipamiento cultural y políticas de fomento para el desarrollo de empresas e instituciones caracterizadas por la generación de bienes y servicios culturales. Dentro de este tipo de estrategias se pueden distinguir dos claras orientaciones: 1) las que tienen como meta el desarrollo de sectores económicos vinculados a la producción de bienes culturales a partir del fomento de actividades relacionados con las llamadas industrias culturales o creativas (cine, radio, televisión), al diseño (web, textil, gráfico, industrial), la moda, la publicidad, la fotografía y la arquitectura (Scott, 2000); 2) las que tienen como finalidad la generación de servicios culturales para el atractivo turístico y comercial a través de la recuperación del patrimonio existente de los centros urbanos (regeneración urbana), la creación de instituciones y equipamientos culturales (como



museos y centros culturales), la organización de eventos, etc. (Evans, 2001; García, 2004; Landry & Bianchini, 1995). Ambos tipos de estrategias poseen una inscripción urbana específica caracterizada por la concentración de empresas, instituciones y agentes culturales en los denominados *clúster* o distritos culturales que por su densidad y tipo de intercambios generados favorecen el desarrollo económico.

Hacia la década de los noventa emerge en Inglaterra un movimiento que incluye a planificadores urbanos, agencias no gubernamentales y dependencias administrativas, que entiende a la cultura como un bien o servicio central para la regeneración urbana y el desarrollo económico. Este tipo de estrategia supone una ruptura con las antiguas formas en que algunos Estados habían concebido y utilizado ciertos elementos vinculados con la cultura, sea para la creación de una identidad nacional a la distancia (democracia cultural) o para integrar diferentes expresiones culturales (democratización cultural) (Urfalino, 2004). De modo que la cultura comienza a utilizarse en un sentido muy diferente, como un bien o un servicio que puede reportar un beneficio económico directo para las ciudades, sea como imagen de ciudad (*branding*) para el atractivo turístico o como industria o sector (industrias creativas) para el desarrollo económico.

Este uso estratégico y restringido de la cultura supuso la confluencia de geógrafos, urbanistas, economistas y hacedores de políticas para la elaboración de un nuevo tipo de planificación urbana que incluía como elemento central a la cultura. Así se pasó de la planificación urbana a la planificación cultural en las ciudades (Evans, 2001). A través de planes estratégicos, competencias entre ciudades (como es el caso de las Capitales Culturales Europeas) o mega-eventos culturales (como recitales o festivales) se llevaron adelante una serie de políticas que apuntaban a la regeneración de los centros urbanos a partir de las industrias creativas y el turismo, intervenciones que tenían como finalidad la construcción de una imagen o marca de ciudad.

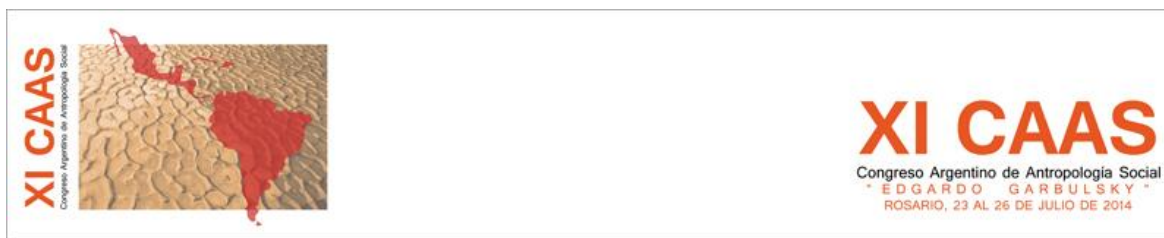


La combinación entre las estrategias de *clusterización* y la planificación cultural urbana tuvo como correlato la emergencia de los llamados distritos creativos o culturales: espacios geográficos caracterizados por la concentración de actividades vinculadas con las industrias e instituciones culturales. La planificación cultural urbana y las estrategias de *clusterización* se han expandido por todas las ciudades europeas y en menor medida latinoamericanas durante finales de la década de los noventa y la primera década del presente siglo. Este fenómeno es instrumentado por gobiernos, agencias privadas y consultores tanto como estrategia para el desarrollo económico y la regeneración urbana, como un discurso engañoso y seductor para legitimar políticas de intervención urbana.² Sin embargo, el impacto de este tipo de modelos de intervención suele tener consecuencias negativas para los residentes de los barrios afectados debido a los desplazamientos, y a las transformaciones en las redes sociales pre-existentes y en los modos de habitar y significar el lugar.

5 El uso estratégico de la cultura en las ciudades de Barcelona y Buenos Aires

La utilización estratégica de la cultura en un sentido restringido e instrumental vinculada con procesos de transformación urbana no resulta un fenómeno ajeno a ciudades como Barcelona y Buenos Aires. En el caso de la capital catalana, entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera parte del XX la acción de las elites locales se centró en la creación de instituciones culturales de prestigio y la promoción de grandes eventos como las Exposiciones Universales de 1888 y 1929. Esta tradición resurge en el período democrático post-franquista a partir de la utilización de determinados aspectos culturales como elementos identitarios centrales y en un factor clave para las estrategias globales de redefinición y de promoción internacional de la ciudad (García, 2004). Estas estrategias se basaron en la creación de grandes eventos culturales como elementos de transformación simbólica y material de la ciudad, y en el desarrollo de *clústeres* culturales

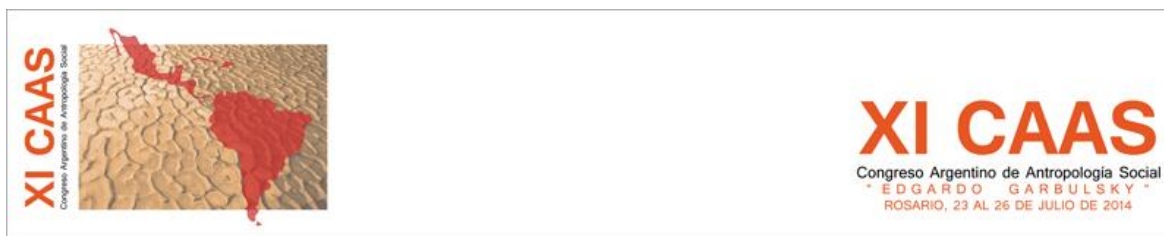
²Podemos considerar la planificación cultural urbana y las estrategias de clusterización como *narrativas legitimadoras* (Franquesa, 2007) que pretenden presentar una operación económica, guiada por el valor de cambio, la revalorización del suelo y el aumento de la plusvalía urbana, bajo el eufemismo del discurso de los valores culturales y artísticos. De este modo, se oculta el peso económico de las transformaciones urbanas, se las presenta como positivas y se las justifica con narrativas vinculadas a usos culturales.



orientados hacia la regeneración del centro de la ciudad (Rius Uldemollins, 2008) o la reconversión de los antiguos espacios industriales en desuso (Marti-Costa & Pradel, 2011).

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, la apelación a la cultura como estrategia para la transformación urbana es reciente. A partir de la década del noventa las políticas culturales comenzaron a direccionar las transformaciones dentro de la ciudad y fueron subsumiendo tanto a las políticas urbanas como a las sociales (Carman, 2006, p. 200). Este proceso puede ejemplificarse con la retracción de las políticas desplegadas por la Secretaría de Planeamiento Urbano a partir de la Autonomía de la Ciudad de Buenos Aires promulgada en 1996, sumado a la falta de protagonismo de la Comisión Municipal de la Vivienda y la Secretaría de Desarrollo Social frente a la expansión de la Secretaría de Cultura que incorpora áreas como la Subsecretaría de Patrimonio y la Subsecretaría de Industrias Culturales. Durante la gestión cultural de Jorge Telerman, Secretario de Cultura 2000-2003 del gobierno porteño encabezado por Aníbal Ibarra, se organiza el *Plan Estratégico de Cultura* que gira en torno a crear una marca registrada de Buenos Aires con el fin de convertir a la ciudad en un objeto cultural a ser consumido y de presentar a Buenos Aires como la “capital cultural de América Latina”(Carman, 2006, p. 201). A partir del *Plan Estratégico de Cultura* se crean grandes eventos culturales como el BAFICI, FIBA, Festival Buenos Aires Tango, etc.

El actual gobierno de la Ciudad de Buenos Aires encabezado por Mauricio Macri desde 2007, continúa con estas políticas culturales que inciden en la imagen y planificación estratégica de la ciudad y que apelan a la cultura como un bien o servicio para el turismo. En octubre de 2008, se crea la Subsecretaría de Cultura, dependiente del Ministerio de Cultura de la ciudad, que une las áreas que correspondían a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural con las de la Subsecretaría de Gestión Cultural. Cabe destacar que la Subsecretaría de Industrias Creativas que formaba parte de la Secretaría de Cultura durante la gestión de Aníbal Ibarra, se convierte en una Dirección General y pasa a depender del Ministerio de Desarrollo



Económico de la ciudad. Desde este mismo ministerio se ha impulsado una clara estrategia de *clusterización* a través de la creación del Distrito Tecnológico en Parque Patricios, del Distrito Audiovisual en Chacarita, Villa Ortúzar, Paternal, Colegiales y Palermo, del Distrito de las Artes en Barracas, San Telmo y La Boca, y del Distrito de Diseño en el barrio de Barracas. Estos Distritos son presentados y promocionados como polos que “generan nuevos puestos de trabajo, fomentan el turismo cultural, revitalizan la economía del barrio, potencian el desarrollo de la industria en la ciudad y posicionan a Buenos Aires en el mundo”. Los Distritos mencionados dependen del Ministerio de Desarrollo Económico en lugar de depender de la Subsecretaría de Cultura como podría esperarse. Esto refuerza el presupuesto de que el fin último es económico, es decir, el objetivo es transformar las áreas en las que se encuentran emplazados dichos Distritos en barrios ligados a los servicios y no a la producción artística y cultural. Con este tipo de intervenciones se apunta a un desarrollo económico específico y a la “revitalización”³ de los barrios degradados de la ciudad⁴ en nombre de la cultura.

7

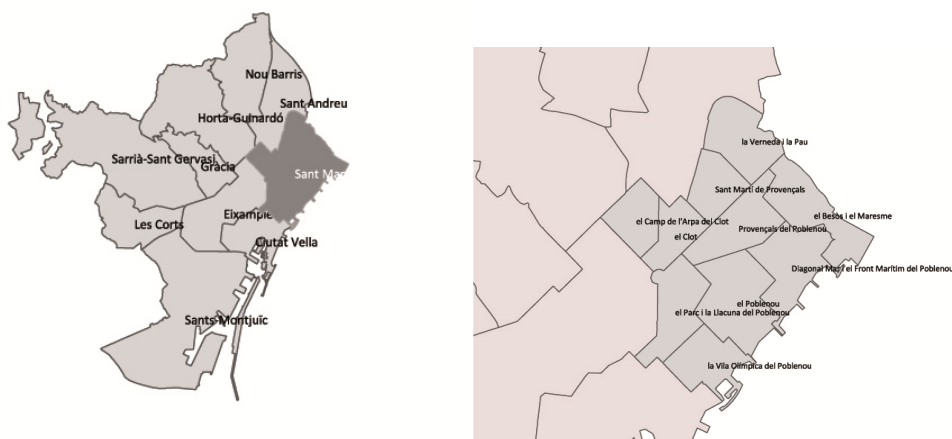
Poblenou y Barracas: de barrios industriales a distritos creativos y del conocimiento

Poblenou

³ La expresión “revitalizar el sur” es muy utilizada por los agentes públicos y desarrolladores privados para definir acciones que impulsen la renovación urbana y cultural de áreas relegadas de la ciudad. Esta expresión invisibiliza los modos del habitar que ya existen en los barrios del sur o en otras zonas degradadas como si se tratara de una zona “sin vida”, abandonada y en desuso. En definitiva la práctica y los discursos urbanísticos niegan y suprimen los usos, las lógicas urbanas y las relaciones sociales que imperan en estas áreas y pretenden incidir en lo urbano, es decir, en el *espacio vivido*, el espacio de la experiencia (Lefebvre, 1969). En palabras de Jaume Franquesa, “el urbanismo intentará ajustar el espacio vivido al espacio mercancía, aquel espacio concebido en tanto que valor para obtener plusvalías (...) los valores de uso deberán subordinarse a las exigencias del valor de cambio” (Franquesa, 2007, p. 128).

⁴ Por ejemplo, la zona sur de la ciudad tiene un vasto potencial por su cercanía al centro de la ciudad, por la cercanía a exitosos emprendimientos como Puerto Madero y por el potencial impacto de las políticas públicas orientadas a la renovación del área (Gorelik, 2004).

Mapa 1: Ciudad de Barcelona dividida por distritos y Distrito de Sant Martí dividido por barrios



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Barcelona y del programa gvSIG

Sant Martí es uno de los diez Distritos Municipales (unidades administrativas semi-autónomas con capacidades de decisión política y económica) en los que se divide administrativamente la ciudad de Barcelona. Ubicado al noroeste de la ciudad, limita al Norte con el río Besòs y el distrito de Sant Andreu; al Oeste con los distritos de Horta Guinardó y el Eixample; al Sur con Ciutat Vella y al Este con el mar Mediterráneo. Con una población de 228.480 habitantes y una superficie de 10,5 km² el distrito de Sant Martí es el segundo distrito con más cantidad de habitantes después del Eixample y el tercero en superficie, detrás de Sants-Montjuïc y Sarrià-Sant Gervasi⁵. Antiguamente el distrito de San Martí estaba conformado por tres núcleos de vivienda residencial que definían los antiguos barrios del distrito en un entorno predominantemente fabril: El Clot, San Martí de Provençals y el Poblenou. Actualmente cada uno de estos núcleos residenciales se ha extendido y dividido conformando una totalidad de diez barrios. Por su pasado histórico y por ser una de las zonas donde tuvo un mayor impacto el Plan 22@, el Poblenou resulta ser una de las zonas más significativas del Distrito.

El territorio que hoy ocupan los diferentes barrios que conforman el Poblenou funcionaba, desde finales del siglo XVIII, como una zona subsidiaria de la ciudad de Barcelona. Allí se ubicaban una serie de servicios y actividades que por cuestiones

⁵Datos censales por Distrito de 2008. Fuente: Ayuntamiento de Barcelona.

de insalubridad y molestias no podían ser emplazadas en el casco urbano: cementerios, hospitales, campos de entrenamientos militares (Arranz, 2001). Sin embargo, el carácter urbano y social del Poblenou se define recién a partir de mediados del siglo XIX con la instalación de industrias principalmente vinculadas al sector textil (aunque también sectores químicos y de alimentación) (AA.VV., 2002). La proliferación de fábricas durante la segunda mitad del siglo XIX dará al Poblenou su fisonomía urbana y social (además del nombre de “Manchester Catalán”, por su similitud a la ciudad británica de Manchester). Así, hacia principios del siglo XX, el Poblenou se define como un barrio de carácter industrial que atraerá a numerosos trabajadores de diferentes partes de Cataluña y el resto de España, quienes se instalarán en viviendas precarias de la zona. La fisonomía urbana del barrio se define como un tejido abierto conformado por fábricas y viviendas obreras. La impronta clasista del barrio se plasmará enseguida en diferentes asociaciones obreras, dominadas rápidamente por la corriente anarquista y republicana, a partir de la construcción de ateneos y cooperativas de autoayuda (Huertas Claveria, 2001). La incorporación del Poblenou a la ciudad de Barcelona a finales del siglo XIX marca el inicio de un principio de transformación urbana que definirá parte de su fisonomía actual a partir de su inscripción dentro de la trama urbana del *Plan Cerdà*. Sin embargo, el carácter industrial y obrero del barrio se mantendrá.

Durante la guerra civil el barrio se caracteriza por su elevado activismo político y social. Esta situación cambiará drásticamente hacia 1939 con el fin de la República y el inicio de la dictadura de Franco. Las asociaciones obreras son eliminadas y muchos grupos políticos subsistirán en la clandestinidad, aunque el asociacionismo del barrio continuará a partir de la existencia de numerosas entidades culturales y recreativas. Durante el franquismo la intervención urbana del barrio se limitará a la construcción de viviendas públicas. Entre la década del sesenta y setenta el barrio experimenta un declive de su actividad industrial y un principio de reconversión de actividades a partir de la instalación de empresas de transportes. Hacia finales del período franquista el asociacionismo vecinal experimentará un crecimiento en reclamo de mejores condiciones de vida para el barrio y en contra del *Plan de la*

Rivera (impulsado por grandes empresas y bancos) que pretendía urbanizar el litoral del Poblenuo con torres de pisos delante de la playa. Los diversos grupos políticos y sociales que participan en estos reclamos conformarán la *Asociación de Vecinos y Vecinas del Poblenuo* (Arranz, 2001).

Luego del retorno a la democracia el barrio experimentará una serie de cambios urbanos que se inician con la candidatura de Barcelona a los juegos olímpicos de 1992 y que se extienden hacia mediados de los noventas. Estos cambios se instrumentan a partir de una serie de reformas y modificaciones al Plan General Metropolitano. Estos Planes tienen por finalidad la sustitución de las antiguas zonas industriales por residenciales y, en menor medida, por actividades terciarias. El declive de la actividad industrial provoca el abandono de numerosas fábricas que son ocupadas hacia mediados de la década de los noventa por comunidades de artistas debido a su gran tamaño y un bajo costo de alquiler (Valera, 2009). Lentamente estos artistas van conformando redes de colaboración que se cristalizan en eventos como los *Talleres Abiertos del Poblenuo*.

Barracas

Mapa 2: El barrio de Barracas en la Ciudad de Buenos Aires

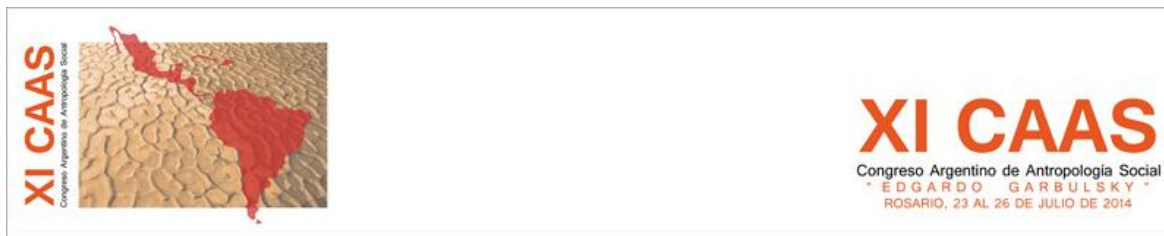


Fuente: Elaboración propia en base a Ostuni et al. (2008)

Barracas pertenece a la Comuna 4 de la Ciudad de Buenos Aires junto con los barrios de Nueva Pompeya, La Boca y Parque Patricios. Con una población de 218.245 habitantes y 20,6 km², la Comuna 4 es la cuarta con mayor población después de las Comunas 13, 14 y 7 y la segunda en superficie, detrás de la Comuna 8.⁶ Limita con los barrios de Nueva Pompeya al Oeste, Parque Patricios al Noroeste, Constitución al Norte, San Telmo al Noreste, La Boca al Este y con el Partido de Avellaneda al Sur. Se pueden diferenciar cuatro macro zonas en el barrio de Barracas: la primera ubicada al Este de la Autopista 9 de Julio donde predomina el uso residencial. La segunda, ubicada al Oeste de la Autopista, constituye una zona industrial, residencial y de servicios, donde en los últimos años ha recibido inversiones de renovación urbana (Pasaje Lanín, estación del ferrocarril Hipólito Yrigoyen y el Centro Metropolitano de Diseño). La tercera zona industrial es la que presenta altos niveles de deterioro y se encuentra limitando con el Partido de Avellaneda y con el barrio de La Boca. La cuarta macro zona está constituida por la Villa 21-24 y el Núcleo Habitacional Transitorio Zavaleta. Esta zona ha sido la de mayor crecimiento poblacional durante las últimas dos décadas (Di Virgilio, 2008; Herzer, Di Virgilio, & Imori, 2012; Ostuni, Imori, García Silva, Bañuelos, & Di Virgilio, 2008). Las estrategias de intervención urbana en el barrio de Barracas se instrumentan a partir de actuaciones públicas y privadas que se inscriben en el plan de “recuperación” de los barrios del sur considerados atractivos para el desarrollo económico y cultural y para las inversiones comerciales e inmobiliarias.

Los orígenes del barrio de Barracas se remontan a la época de la colonia, a fines del siglo XVIII cuando comenzaron a levantarse a orillas del Riachuelo las precarias construcciones portuarias que le dieron su nombre, que se conocieron progresivamente como "Barracas del Riachuelo" o "Barracas al fondo" tal como lo mencionaron algunos entrevistados, y "Barracas al Norte". El barrio está ubicado al sur de la Ciudad de Buenos Aires y constituye una de sus zonas más antiguas.

⁶Las Comunas 13 y 14 se encuentra al Norte de la Ciudad de Buenos Aires y comprenden los barrios de Nuñez, Belgrano y Colegiales, y Palermo, respectivamente. La Comuna 7 está ubicada al Centro-Sur de la ciudad e incluye los barrios de Flores y Parque Chacabuco. La Comuna 8 se encuentra al Sur de la ciudad y abarca Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo (Censo Nacional de Población y Vivienda, INDEC, 2010).

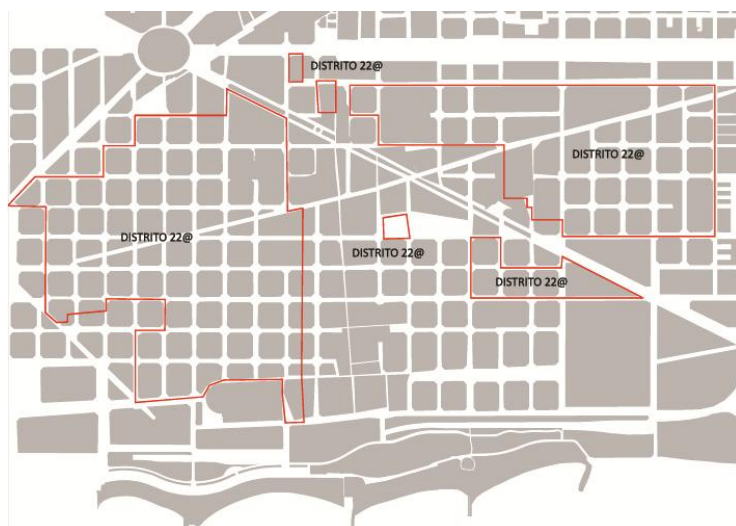


Cuenta con un muy buen emplazamiento respecto del centro de la ciudad y una red de transporte que logra conectarlo con el resto de la ciudad y con el conurbano bonaerense. En sus orígenes, al igual que Poblenou en Barcelona, ha sido un barrio de características industriales ligado en un principio a la actividad portuaria que se desarrollaba en la boca del Riachuelo. Entre mediados y fines del siglo XIX el barrio era, además, el lugar de residencia de familias con un alto poder adquisitivo. Pero la epidemia de la fiebre amarilla desatada hacia 1870, provocó que un número importante de estas familias se mudaran al norte de la ciudad. Hacia 1880 contingentes migratorios de bajos recursos llegados de Europa se asentaron en Barracas y otros barrios del sur de la ciudad. En esos años surge el conventillo como alojamiento barato y cercano a los lugares de trabajo de aquella época (talleres artesanales, construcción y pequeñas industrias), sumado a que aún no se disponía de medios de transporte para recorrer grandes distancias (Bellardi, 1994).

12 En la década del treinta con la industrialización por sustitución de importaciones, se consolida el perfil industrial del barrio abarcando los rubros de la industria textil, la industria marroquinera, automotriz, del mármol, ganadera, etc. (Herzer *et al.*, 2012). Sin embargo, la desindustrialización impulsada por la última dictadura militar y sostenida por los sucesivos gobiernos democráticos hasta la crisis económica de 2001, contribuyó al avance del deterioro y abandono del barrio, dejando vacante y en desuso una gran cantidad de inmuebles fabriles. Con la recuperación económica, a partir de 2005, se inician inversiones del sector público y privado con el objetivo de reconvertir sitios emblemáticos de la ciudad.

Estrategias de intervención urbana a través de la cultura: el Plan 22@ de Barcelona y el Distrito de Diseño de Barracas

Mapa 3: El Distrito 22@ en el barrio del Poblenou, Barcelona, 2012



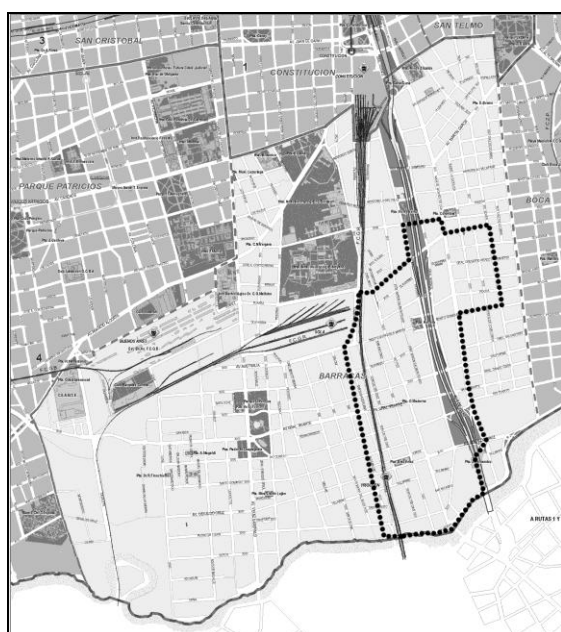
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Sociedad 22@ Barcelona

13

El distrito 22@ surge en el año 2000 como un nuevo plan de ordenamiento urbanístico que tiene por finalidad convertir la antigua área industrial del Poblenou en un polo de nuevas industrias vinculadas a la creatividad y el conocimiento. Dicho Plan se puede enmarcar dentro del uso estratégico de la cultura en un sentido restringido e instrumental con la finalidad de regenerar sectores urbanos a partir del desarrollo económico vinculado a actividades creativas. Para esta finalidad el Ayuntamiento de Barcelona instrumenta un plan de re-funcionalización del suelo que sustituye la calificación del suelo industrial tradicional de Barcelona (22a) por uno nuevo (22@) que admite la instalación de empresas y equipamientos relacionados con las nuevas tecnologías. Además de la rezonificación, el plan de reordenamiento incluye inversión pública para la generación de actividades innovadoras, nuevos modelos de equipamientos, generación de viviendas y espacios públicos, recuperación del patrimonio industrial existente e infraestructuras acordes a la nueva rezonificación. El Plan 22@ define cinco zonas o *clústeres* destinados a la creación, invención y desarrollo en el área de los medios de comunicación, el diseño, las TIC, la energía y la biotecnología (Ajuntament de Barcelona, 2000, 2005).

Tomando en consideración solamente los dos tipos de sub-clústers que se pueden calificar de industrias culturales, los medios de comunicación y el diseño, agrupan 169 empresas, de muy diverso tamaño y estructura jurídica. Dentro de las empresas del sector cultural existen editoriales, productoras audiovisuales y compañías de teatro (como La Fura dels Baus y Focus). Este tipo de sub-clúster se plantea como una estructura de gobernanza público-privado. El sector de los medios de comunicación, está liderado por el *Centro de Innovación Barcelona Media* (Barcelona Media 2012). La otra pieza de coordinación del clúster, el *Parque Barcelona Media*, prevé dedicar 12 mil m2 al desarrollo del sector de los medios, actualmente en construcción. En este caso se trata de un proyecto de cooperación público-privada con la participación del Ayuntamiento de Barcelona, la Universidad Pompeu Fabra y la productora audiovisual MediaPro.⁷

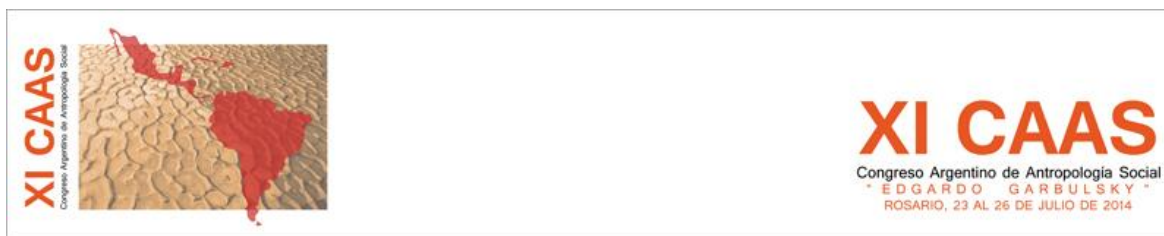
Mapa 4: El Distrito de Diseño en el barrio de Barracas, Ciudad de Buenos Aires, 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2013.

A diferencia del Plan 22@, el Distrito de Diseño de Barracas es más reciente y cuenta con un menor presupuesto y planificación. El proyecto, presentado en 2008,

⁷Para un análisis comparativo de este clúster con otros tipos de clústeres culturales de la ciudad de Barcelona de acuerdo a las dinámicas de interacción social dominante véase Rius Ulldemolins y Zarlenga "Industrias, distritos, instituciones y escenas. Tipología de clústeres culturales en Barcelona", *Revista Española de Sociología* (2013).

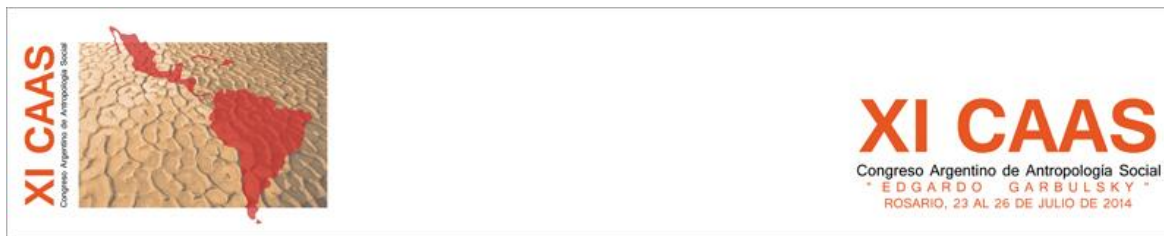


es una iniciativa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que tiene por finalidad consolidar el estatus de Buenos Aires como Ciudad UNESCO de Diseño. El plan se inscribe dentro de una propuesta más amplia que apunta a “revitalizar” y “renovar” la zona sur de la ciudad.⁸ Dentro de este plan se incluye el otorgamiento de facilidades y beneficios a emprendedores que quieran instalar sus oficinas y talleres en la zona –préstamos preferenciales, rebajas impositivas, estrategias de prensa y comunicación– y la construcción de un centro de estudios y taller de diseño: el Centro Metropolitano de Diseño (CMD) emplazado en el predio donde funcionó el Mercado del Pescado entre 1934 y 1983, en el sur de Barracas. El CMD comienza a construirse hacia finales de 2001 durante la gestión de Aníbal Ibarra. Entre 2008 y 2009 la obra estuvo interrumpida y se inaugura hacia el año 2010 durante la actual gestión de Mauricio Macri. La finalidad del CMD es apoyar y estimular iniciativas privadas o públicas vinculadas al diseño; la elaboración, organización y difusión de conocimientos en la materia; colaborar con la internacionalización del sector (de hecho en el CMD se encuentra la Dirección de Comercio Exterior del Gobierno de la Ciudad); y favorecer el desarrollo del barrio. El CMD se estructura en diferentes áreas vinculadas a la gestión del diseño (GS), la generación de emprendimientos (IncuBA); la promoción de los diseños de moda a escala internacional (Oficina de Moda de Buenos Aires); la investigación sobre diseño (Instituto Metropolitano de Diseño e Innovación, IMDI); y la arquitectura. En enero de 2014 fue sancionada la Ley N°4761 que crea el Distrito de Diseño, ley similar a la N°4353 del Distrito de las Artes.

Además del lanzamiento del proyecto del Distrito de Diseño, el barrio de Barracas ha recibido otras inversiones del sector público que apuntan a la regeneración urbana como la rehabilitación de la estación ferroviaria Hipólito Yrigoyen y el proyecto de traslado de la sede administrativa del gobierno porteño al predio aledaño al Hospital de Salud Mental José Borda.⁹ Desde el sector privado, podemos mencionar la

⁸Nos referimos a las inversiones de capitales públicos y privados en La Boca (Distrito de Las Artes, Usina del Arte, Paseo de Las Artes, saneamiento del Riachuelo, Fundación Proa), Parque Patricios (Distrito Tecnológico) y San Telmo (Distrito de Las Artes y renovación urbana del Casco Histórico).

⁹ En diciembre de 2012, una medida cautelar suspendió la continuación de las obras ya licitadas para construir el nuevo Centro Cívico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el predio aledaño al Hospital de Salud Mental



reciente apertura de la galería de arte Fundación Elía Rabirosa y del estudio-escuela de arte de la reconocida artista María Gabriela López Trück, ambos espacios ubicados a pocos metros del CMD. En cuanto a las inversiones de capitales público-privados se destacan las obras en la Ribera del Riachuelo y la pintura mural del Pasaje Lanín que fue pensada como muestra permanente de arte urbano y prolongación de la calle Caminito del barrio vecino de La Boca.¹⁰

Pese a sus diferencias, el uso estratégico de la cultura en un sentido restringido e instrumental por parte del Plan 22@ de Poblenou y del Distrito de Diseño de Barracas se basa en: a) incentivar los procesos creativos vinculados al diseño y las nuevas tecnologías; b) tener por objeto de aplicación dos barrios con un pasado industrial que son re-funcionalizados para la promoción y desarrollo de actividades vinculadas al diseño, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación; c) promover políticas de planificación urbana a partir de la cultura que tienen por finalidad la regeneración urbana y el desarrollo económico a partir de la rezonificación y la inversión privada y pública; d) apostar por la concentración y agrupamiento de espacios vinculados a la creación, innovación y desarrollo de nuevas ideas en los ámbitos del diseño, la tecnología y los medios; e) crear centros específicos para el desarrollo de actividades creativas.

José Borda donde funciona el Taller Protegido 19 en el que se desarrollan talleres intrahospitalarios de herrería y carpintería. A pesar de esta medida judicial, el 26 de abril de 2013 el GCBA ordenó comenzar con la demolición del taller irrumpiendo en el predio sin orden judicial de desalojo bajo la represión ejercida por la Policía Metropolitana. Lo curioso es que para la actual gestión de gobierno se trata de “terrenos en desuso”, como si estos espacios no tuvieran ningún tipo de funcionalidad. La trampa consiste en considerar el terreno aledaño al Hospital Borda un espacio “vacío”, “abandonado” sobre el cual es posible construir, cuando en rigor se trata de un espacio que está siendo utilizado, practicado y vivido.

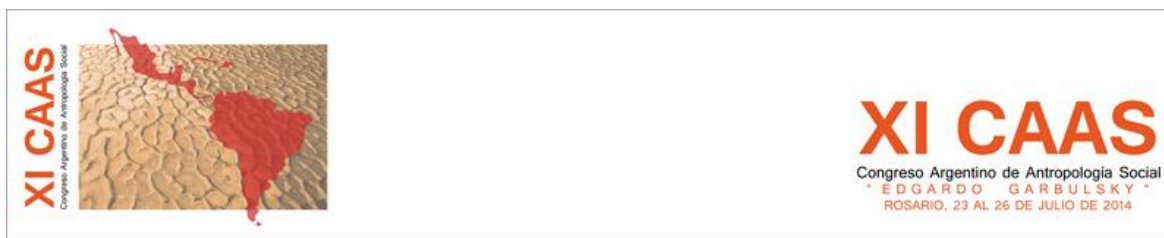
¹⁰A estas intervenciones se suman los emprendimientos inmobiliarios. En este sentido se han transformado íconos fabriles del barrio en edificios de oficinas, como ha ocurrido con el inmueble que perteneció a la compañía yerbatera Cruz de Malta y el que perteneció a la ex fábrica de bizcochos Canale, y en grandes complejos habitacionales como *MOCA Viviendas Creativas* en lo que fuera la ex fábrica de galletitas Bagley y el *Condominio Barracas Central*, un complejo de *lofts* y locales comerciales construido en la ex fábrica textil Piccaluga.

El impacto de los planes en las dinámicas sociales y culturales de los habitantes

Las estrategias de *clusterización* en los barrios de Poblenuou y Barracas, si bien no persiguen de modo explícito la modificación de la cultura en un sentido antropológico, logran incidir en las significaciones compartidas, en las dinámicas sociales, y en las formas de organización, reacción y resistencia vecinal y artística. Estos procesos de *clusterización* pese a promover procesos de regeneración urbana y desarrollo económico a través de la creación de distritos vinculados a las industrias creativas, no han resultado del todo efectivos de acuerdo a lo esperado por sus planificadores. Aquí sostenemos que esta situación se debe al desconocimiento de las dinámicas socio-culturales pre-existentes en ambos barrios.

En el caso de Poblenuou, el Plan 22@ provoca un impacto negativo sobre las redes sociales, la fisonomía y las actividades existentes en el barrio. Así se produce una expulsión conflictiva de las actividades industriales (Marrero Guillamón, 2003), procesos de *gentrificación* y desaparición de la mayor parte de los espacios que albergaban talleres de artistas (Marti-Costa & Pradel, 2011). Sin embargo, estos cambios no se implementaron de manera directa sino que han encontrado diversas resistencias en las comunidades locales y artísticas. La hipótesis que aquí se sostiene es que el impacto del Plan 22@ en el barrio de Poblenuou provocó, por un lado, una alianza entre el sector artístico y el movimiento vecinal en la resistencia a la ejecución del Plan y, por otro, una reafirmación de la identidad poblenuovina.

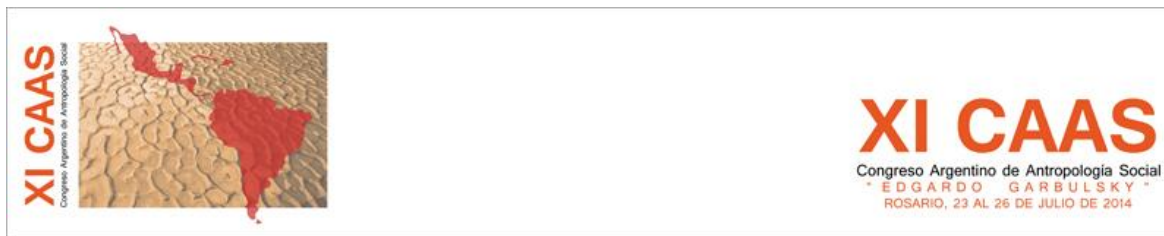
Actualmente en el Poblenuou se contabilizan un total de setenta entidades vecinales de diverso tipo (sociales, políticas, culturales, económica, etc.) que se articulan a partir de la Coordinadora de Entidades del Poblenuou. No todas las entidades se opusieron al Plan 22@ al cual consideraban, en algunos aspectos, positivo (sobre todo en lo concerniente a las mejoras en la infraestructura y en la modernización del barrio). Para algunas entidades vecinales el principal problema fue la falta de participación ciudadana y vecinal en su diseño y ejecución. Si bien la identidad y el



sentimiento de pertenencia barrial resultaban significativos antes del Plan, luego del mismo se acrecientan. Se re-afirma la antigua identidad fabril y obrera del barrio que tiene como resultado un creciente proceso de patrimonialización de hitos arquitectónicos vinculados con ese pasado, como por ejemplo las antiguas chimeneas de las viejas industrias.

El sector artístico del Poblenou se hace visible a partir de la década del ochenta con la proliferación de espacios de creación artística que por su tamaño, bajo costo y cercanía con el centro de Barcelona resultaban atractivos para numerosos artistas. Luego de la intervención pública y las transformaciones generadas por el Plan 22@ en la primera década de 2000 hubo una expulsión de muchos de estos creadores y el cierre de numerosos espacios de creación (Casellas, Dot-Jutgla, & Pallares-Barbera, 2012). Los espacios supervivientes tuvieron que re-adaptarse al nuevo entorno a partir de procesos de profesionalización y burocratización (Marti-Costa & Pradel, 2011), generando espacios del tipo artístico-profesional. Luego de la crisis europea de 2008 han surgido nuevos espacios de creación que tienden a la regeneración de espacios del tipo comunitario pero a pequeña escala. Actualmente en el Poblenou residen más de cien artistas que trabajan en más de veinte espacios de creación y exhibición articulados a través de la red de Poblenou Creativo y eventos artísticos como los Talleres Abiertos del Poblenou (dónde los artistas del barrio abren las puertas de sus talleres y exponen sus obras al público).

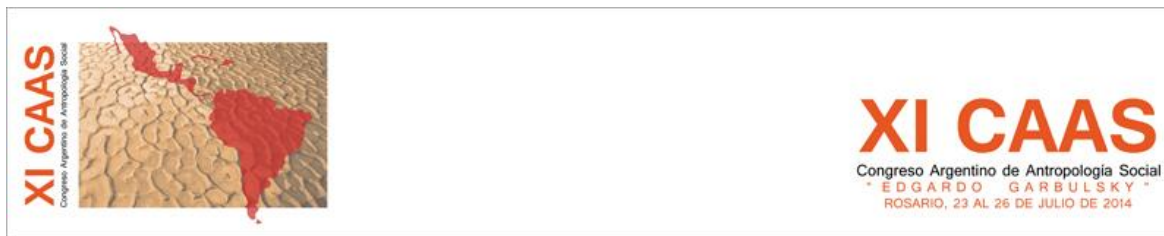
Se suele afirmar que el arribo de artistas a un barrio genera procesos de aburguesamiento, especialmente por el impacto en el costo de alquiler y la transformación estética del barrio. Sin embargo, en el caso del Poblenou los artistas más que como agentes “gentrificadores” funcionaron como visibilizadores de la problemática barrial. Esto no sólo desde un punto de vista puramente artístico (producciones artísticas con contenidos reivindicativos y de denuncia) y organizativo (articulación de los Talleres abiertos con las Fiestas Mayores del Barrio), sino también político al oponerse junto a las entidades vecinales al Plan. Esta situación se hace visible en 2006 con el conflicto en la ex fábrica de Can Ricart, ocupada por



artistas, vecinos y pequeños productores, que estaban bajo amenaza de desalojo (Guillamon, 2008).

En el caso de Barracas, a pesar de que el Distrito de Diseño es más reciente que el Plan 22@ en Poblenu, es posible mencionar los impactos de este emprendimiento en las dinámicas sociales barriales junto a otras transformaciones que se dieron en el barrio en el marco del proyecto de renovación y revitalización del sur de la ciudad: la rehabilitación de la estación ferroviaria Hipólito Yrigoyen, el mural del Pasaje Lanín, la apertura de galerías y talleres de arte, etc. A partir de este tipo de estrategias, se busca valorizar estas áreas y volverlas más atractivas para la inversión inmobiliaria lo que impacta en el aumento del valor del suelo que a su vez incide en procesos de *gentrificación*. Estas transformaciones generan múltiples conflictos que inciden en los modos del habitar, en el paisaje del barrio, en los hábitos y costumbres de sus habitantes y en la redefinición del significado social de un lugar. Al igual que en Poblenu, las resistencias vecinales y artísticas en respuesta a los cambios vividos en el barrio pueden considerarse reacciones ante la ausencia de consulta por parte de los planificadores. Es decir, no se ha tenido en cuenta la voz de los habitantes ni se han incentivado mecanismos participativos en la toma de decisiones sobre el barrio que se desea tener y habitar. Esta situación genera que el barrio se presente como ámbito de disputa entre las asociaciones vecinales y artísticas, el Estado y los desarrolladores privados (González Bracco, 2013).

Según los residentes de Barracas entrevistados, vivir en un barrio que constantemente sufre transformaciones, es decir, que permanentemente se encuentra “en construcción” supone una contaminación visual (la pérdida de la identidad barrial frente a la construcción de torres en altura a partir de la demolición de antiguas casas o del reciclaje de ex fábricas abandonadas) y auditiva (los constantes ruidos de las obras en construcción). Las asociaciones vecinales *Proteger Barracas* y *Basta de Demoler* destacan que el aumento de la actividad de la construcción de inmuebles ha producido en poco tiempo cambios profundos en el



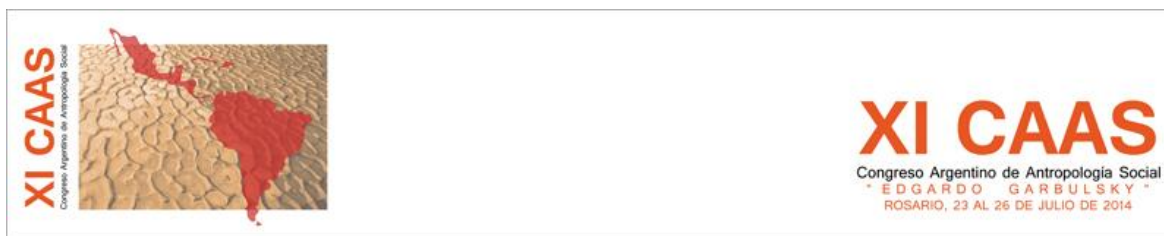
paisaje urbano. Ambas asociaciones surgen en 2007 en defensa del barrio y su patrimonio arquitectónico de finales del siglo XIX y reaccionan ante las demoliciones y la construcción indiscriminada de torres en altura.

En agosto de 2009, *Proteger Barracas* organizó un concurso fotográfico que se llamó “Mil Barracas” con el objetivo de recibir la mirada y percepción de los vecinos en relación a su barrio. El concurso recibió 150 fotos y si bien la temática era libre, la mayoría de las imágenes registradas fueron edificios patrimoniales, espacios abandonados y tapiados, y nuevas construcciones en proceso o terminadas. *“Ahí nos dimos cuenta que nuestros vecinos estaban preocupados por las transformaciones que estaba sufriendo nuestro barrio”*, cuenta Facundo, uno de los miembros de *Proteger Barracas*. Al igual que en Poblenu, la identidad barraquense y el sentimiento de pertenencia barrial se profundizan luego de las transformaciones que comienzan a aparecer en el barrio a partir del Distrito de Diseño, las inversiones ligadas a la regeneración urbana y los proyectos de especulación inmobiliaria. En este sentido, en los últimos años la organización *Proteger Barracas* logró la sanción de la Ley de Rezonificaciones que limita la construcción en altura de las nuevas obras y establece una altura máxima de tres pisos en alrededor de treinta manzanas de Barracas, en las que predominan las casas bajas, y la sanción de una Ley que preserva el patrimonio arquitectónico de cuarenta inmuebles de Barracas y San Telmo e impide su demolición.

La pérdida de la identidad barrial es vivida con cierta nostalgia por los habitantes de Barracas.

“El vecino de a pie se sensibiliza por este tipo de cosas [la demolición de un inmueble emblemático del barrio], o por una panadería que ya no está o tal cosa que está vinculada a la historia del barrio o de su familia o esta familia estuvo tres generaciones en el barrio y entonces ¿por qué le van a demoler la casa?”
(Miembro de *Basta de Demoler*)

“De a poco se va transformando el perfil inmobiliario de las cuadras del barrio. Además los proyectos son medio pelo, no son obras que sean interesantes arquitectónicamente. Ese edificio puede estar en cualquier lado y da lo mismo, entonces terminan uniformizando la zona. Los barrios que tienen identidad terminan perdiéndola, ni siquiera cambiándola por otra. Ya no decís: “esta es una cuadra de Barracas”, esta cuadra puede ser Barracas, puede ser Barrio Norte, puede ser cualquier lado (...) Muchas veces nos dicen que estamos en contra del progreso y en realidad todo lo contrario, o que somos retrógrados y queremos



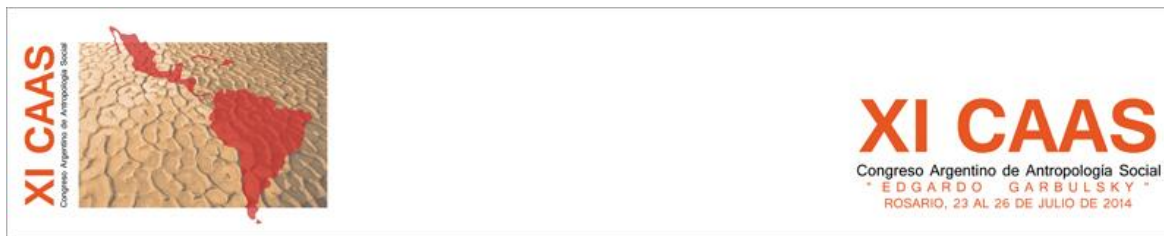
vivir en el pasado, y en realidad nosotros no decimos que no hay que demoler nada y que quede todo congelado como está, lo que nosotros decimos es que la nueva arquitectura se integre al perfil que Barracas ya tiene respetándolo de forma creativa (Miembro de Proteger Barracas)

Una de las organizaciones artísticas más antiguas del barrio es el *Circuito Cultural Barracas* que desde su surgimiento, en 1996, viene logrando una importante visibilidad en la zona. El objetivo del Circuito es promover a través del arte (espectáculos de teatro, talleres de murga y música) la recuperación de la historia y la identidad barrial. Actualmente participan de este espacio de trabajo colectivo y autogestionado alrededor de 300 personas de distintas generaciones. *“Nosotros estamos todo el tiempo tratando de influir en las políticas públicas, porque creemos que realmente los dineros públicos deben ir a un grupo que trabaja por la comunidad, que representa a la comunidad, que está en la comunidad, tendrían que estar realmente sin pasar necesidad, tendrían que estar apoyados fuertemente”*, cuenta una de las fundadoras del *Circuito Cultural Barracas*. A pesar de sus esfuerzos por ser reconocidos por el GCBA, la administración local no ha considerado estas dinámicas culturales y barriales pre-existentes en la planificación de las actividades que se desarrollan en el CMD.

En Barracas, al igual que en Poblenu, no todos los entrevistados se oponen al Distrito de Diseño, en particular al CMD al cual consideran, en cierta medida, positivo en cuanto a las mejoras que supone en la fisonomía del barrio y a la oferta gratuita de talleres de oficios vinculados al diseño que a largo plazo generarían capacitación y mano de obra para las industrias relativas al diseño que pudieran instalarse en la zona. Otros, en cambio, temen que suceda lo mismo que en La Boca con el Distrito de las Artes:

“En La Boca en realidad, el Distrito de las Artes es una operación inmobiliaria, en términos concretos porque no está dirigido a subsidiar a los artistas, sino a los inversores. Un artista de los que están viviendo en este momento en La Boca no podría ingresar en ese sistema nunca, a menos que sea amigo del poder político (...) La ley [N° 4353, Ley del Distrito de las Artes] incentiva el tema del desarrollo urbano, nada más” (Miembro de Basta de Demoler)

“Hace poco se inauguró una galería de arte no muy lejos del CMD. Digamos, de a poco se mueve, el tema es que no expulse gente que es lo que pasa en La Boca. Imaginate un propietario comerciante que le sube al triple el alquiler y bueno, se tiene que ir (...) Lo que provocó en La Boca la aparición del Distrito de

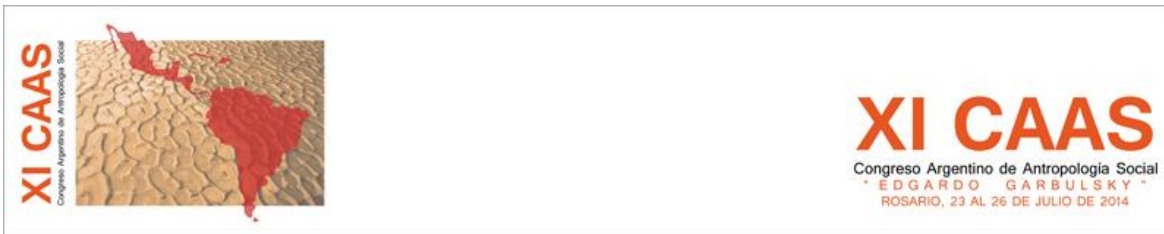


las Artes es que empezaron a haber más desalojos de las casas tomadas, mandaban a la policía a desalojar a los ocupantes porque ahora esa tierra vale mucho más de lo que valía hace dos años cuando no se lo vendías a nadie”
(Miembro de Proteger Barracas)

La lógica mercantil avanza sobre las lógicas culturales y sociales que se despliegan en ambos barrios e incide en lo urbano, es decir, en el espacio vivido y practicado (De Certeau, 1996; Lefebvre, 1969), aquel espacio de la experiencia producido a través de los usos y las relaciones sociales (Franquesa, 2007). Sin embargo, a partir de las resistencias y reacciones de las asociaciones vecinales y artísticas entendemos que existen otras formas de “hacer ciudad” que se oponen a las lógicas hegemónicas de pensar y construir la ciudad.

Bibliografía

- AA.VV. (2002), *Poblenou: La fàbrica de Barcelona*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona
- Ajuntament de Barcelona (2000), *Modificacions del PGM per a les zones industrials de Poblenou. Districte d'activitats 22@BCN*, Barcelona
- Ajuntament de Barcelona (2005), *Estado de Ejecución del Proyecto 22@Barcelona*, Barcelona
- Arranz, Manel (2001), *El Poblenou: 150 anys d'història*, Barcelona, Arxiu Històric del Poblenou
- Bellardi, Marta (1994), Inquilinatos y hoteles en Buenos Aires la trayectoria centenaria del mercado de alquiler de piezas, *Medio Ambiente y Urbanización*, 13(49), 41–45
- Capel Sáez, Horacio (2005), *El Modelo Barcelona: un examen crítico*, Barcelona, Ediciones del Serbal
- Capel Sáez, Horacio (2007), El debate sobre la construcción de la ciudad y el llamado “modelo Barcelona,” *Scripta Nova*, 11(233)
- Carman, María (2006), *Las Trampas de la Cultura: Los “Intrusos” y Los Nuevos Usos Del Barrio de Gardel* (p. 276), Buenos Aires, Paidós
- Casellas, Antònia, Dot-Jutgla, Esteve& Pallares-Barbera, Montserrat (2012), Artists, Cultural Gentrification and Public Policy, *Knowledge, Networks and Work: Relational Dimensions of Regional Growth*, 23(1), S104–S114
- De Certeau, Michel (1996), *La invención de lo cotidiano* (Vol. 1), México, Universidad Iberoamericana
- Delgado, Manuel (2007), *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del “modelo Barcelona”* (p. 252), Madrid, Los Libros de la Catarata
- Di Virgilio, Mercedes (2008), La renovación urbana a partir de las opiniones de los residentes en San Telmo y Barracas, en Herzer, Hilda (Ed.) *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires* (pp. 157–172), Buenos Aires, Espacio Editorial
- Evans, Graeme (2001), *Cultural Planning: An Urban Renaissance?*, London, Routledge
- Franquesa, Jaume (2007), Vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización, *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (118), 123–152
- García, Beatriz (2004), Cultural Policy and Urban Regeneration in Western European Cities: Lessons from Experience, Prospects for the Future, *Local Economy*, 19(4), 312–326
- González Bracco, Mercedes (2013), “¿La porteñidad en riesgo de extinción? Vecinos de la Ciudad de Buenos Aires en defensa de la identidad barrial, *Revista Bifurcaciones*, (12)
- Gorelik, Adrián (2004), *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana* (p. 292), Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores Argentina
- Guillamon, Isaac Marrero (2008), *La fàbrica del conflicte. Terciarización, lucha social y patrimonio en Can Ricart Barcelona, Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica.*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona
- Herzer, Hilda, Di Virgilio, Mercedes & Imori, Marcela (2012), Transformaciones que se consolidan. Los procesos de renovación urbana en los barrios de San Telmo y Barracas, en Herzer, Hilda (Ed.)



- Barrios al Sur. Renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires* (pp. 131–164), Buenos Aires, Editorial Café de las Ciudades
- Huertas Claveria, Josep M. (2001), *La gent i els barris de Sant Martí*, (P. Encinas & G. Huertas, Eds.), Barcelona, La Caixa: Ajuntament de Barcelona. Districte de Sant Martí
- Landry, Charles & Bianchini, Franco (1995), *The creative city*, Great Britain, Demos
- Lefebvre, Henri (1969), *El derecho a la ciudad* (p. 182), Barcelona, Ediciones Península
- Marti-Costa, Marc & Pradel, Marc (2011), The knowledge city against urban creativity? Artists' workshops and urban regeneration in Barcelona, *European Urban And Regional Studies*, 19(1), 92–108
- Ostuni, Fernando, Imori, Marcela García Silva, Rodolfo Bañuelos, Carla & Di Virgilio, Mercedes (2008), Renovación urbana y sector inmobiliario: algunas reflexiones a partir de La Boca, Barracas y San Telmo, en Herzer, Hilda (Ed.) *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial. (pp. 199-268)
- Rius Uldemollins, Joaquim (2008), Los barrios artísticos como base local de la cultura global. El caso del Raval de Barcelona, *Revista Internacional de Sociología*, 66(51), 179–205
- Rius Uldemollins, Joaquim & Zarlenga, Matías I. (2013), Industrias, distritos instituciones y escenas. Tipología de clústeres culturales de Barcelona, *Revista Española de Sociología*, (en prensa)
- Scott, Allen (2000), *The Cultural Economy of Cities*, London [etc.], Sage in association with Theory, Culture & Society. Nottingham Trent University
- Urfalino, Philippe (2004), *L'invention de la politique culturelle* (p. 428), Paris, Hachette
- Valera, Sergi (2009), El Poblenou barcelonés como barrio artístico, en Quesada, Blanca Fernández & Lorente, Jesús Pedro (Eds.) *Arte en el espacio público: Barrios artísticos y revitalización urbana* (pp. 163–178), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza